

Pregón

Por Ignacio Javier Romero Perera

Viejo Ajache

*Lomas alargadas con sabor a tierra añeja,
de baja estatura y agrietado escudo,
camino entre piedras desteñidas,
masas de caliche, jable, polvo y lajas.*

*Todo no es basalto roto,
distingo playas levantadas,
rotas y perforadas por el hombre,
en busca de las pilas labradas
que destilan su nombre.*

*Diblusado en viejos corrales,
la vieja y antigua gambuesa,
cierro los ojos y escucho el murmullo
de cabras y ovejas en actos sociales,
retazos imaginarios de estas dehesas comunales.*

*Remonto por las suaves faldas de ladera,
sueño con la mítica estirpe maja,
aquella que imprimió su alma en la piedra
guardando su multicolor cabaña ganadera.*

*Atisbo viejos hornos de cal,
imploro en los aljibes de la vida,
saboreo en los charcos de sal,
orillo en la frontera compartida.*

*Troto al este y llego a Puntagorda,
diviso al sur Papagayo,
al oeste se abre una gran llanura,
lugar de apañadas,
juego de pelota y conjeturas.*

*Tu cumbre
alcanza mar.*

*Tu cumbre
alcanza tierra.*

*Tu cumbre,
casi no es cumbre,
cimas de colores
abandonadas
como herrumbre.*

*Secos caminos polvorientos,
espejismos de agua y mar,
cansino ritmo del sediento.
Rápida huida del mortal.*

Muchísimas gracias a la Comisión de Fiestas de San Marcial de Rubicón y al Ayuntamiento de Yaiza por otorgarme tan distinguido encargo: pregonar la festividad del santo patrón de Femés, de la isla de Lanzarote y copatrón de la diócesis canariense.

Alcalde, concejales, vecinos y vecinas de Femés y del resto de personas de la isla aquí presentes.

Tal vez se pregunten que hace una persona de Montaña Blanca pregonando la festividad de San Marcial en Femés, incluso yo me cuestioné el encargo en el momento en que recibí la llamada de los representantes de la Comisión de Fiestas. Pero tras unos segundos de debate interno tomé la decisión de aceptar este encargo ya que gran parte de lo que soy, de mi camino profesional y personal en la isla y en la vida, se lo debo a este acogedor entorno. Por tanto, es para mí un honor y una gran responsabilidad ser el pregonero de San Marcial.

Tal vez algunos recuerden aquel curso de un Taller de Empleo que impartí en Las Casitas de Femés durante el curso 2005- 2006, era mi regreso a Lanzarote tras 9 años estudiando y trabajando fuera de nuestra isla. Fue un curso que transcurrió caminando por estas tierras junto con el resto del profesorado y del alumnado, en el que sentí palpitar con poderío mi corazón isleño. Acariciar la vieja piel de mi isla de Lanzarote fue un auténtico revulsivo emocional, ya que comenzamos a caminar por las viejas veredas y por los polvorientos caminos de Los Ajaches, La Vega de Femés, Maciot, La Degollada, Temuime, La Tabla, Papagayo, Uga, Yaiza e incluso La Geria. Subiendo y bajando lomas y montañas: La Atalaya de Femés, El Castillejo, Pico de la Aceituna, El Filo, Peña del Guanche, Morro de los Dises, Pico de la Oveja, Morro de los Pajaritos, Pico Naos, Caldera Gritana, El Riscaero... Recorriendo valles y barrancos: Fraile, Guanche, Higueral, Fenauso, de la Casa, de los Dises, Vallito Negro, Parrao, Juan Perdomo... Aunque nuestra tarea era formar al alumnado como futuros guías de senderismo del Monumento Natural de Los Ajaches, las investigaciones y entrevistas realizadas nos llevaron por toda la geografía municipal de Yaiza. La investigación documental nos transportó al mundo de los majos, antiguos habitantes de la isla, localizando restos arqueológicos (grabados rupestres, taros, cuevas, peñas...) que estaban en cartas e inventarios de patrimonio, pero también los que no lo estaban y que conocían algunos alumnos y sus familiares. Este viaje en el tiempo pasó por un análisis profundo de la conquista de Lanzarote y de Canarias, desgranamos la crónica de la

conquista normanda *Le Canarien* y leímos a muchos de los investigadores que tenían publicaciones sobre este emplazamiento: Eduardo Aznar Vallejo, Dolores Corbella Díaz, Antonio Tejera Gaspar, los hermanos Serra Ráfols, Manuel Lobo Cabrera, Francisco Quintana Navarro, Alejandro Cioranescu, Santiago Cazorla León, Julio Sánchez Rodríguez, etc. Muchas de nuestras jornadas de trabajo fueron en el yacimiento de los pozos de San Marcial del Rubicón, allí releímos parte de la historia acaecida en esta localización. La instalación del campamento de conquista en 1402 por parte de sus líderes Jean De Bethencourt y Gadifer de La Salle, la construcción de un pequeño santuario religioso donde colocaron a San Marcial, que pasó de ser nombrado de Limoges a Rubicón. Este nombre fue elegido por los conquistadores para este campamento en Papagayo, quizás emulando las palabras de Julio César en el 49 a.C. cuando dijo "Alea iacta es" (la suerte está echada) y cruzó el río Rubicón declarando la guerra a la República de Roma. Tal vez los jefes franconormandos sintieron que habían arriesgado su fortuna en un viaje de conquista hacia un territorio para ellos totalmente desconocido y que, empezada la encomienda, no había vuelta atrás. Analizamos los pasajes, las relaciones y traiciones de los normandos con los majos y de los normandos entre ellos. Además, comenzamos un apasionante camino de investigación toponímica de Los Ajaches a través de los vecinos de Las Casitas, Femés, Maciot, Playa Quemada, Uga, Yaiza, La Degollada, Playa Blanca que muy pronto me llevó a conocer personalmente a Agustín Pallarés Padilla. Gran investigador de nuestra isla de Lanzarote, de su prehistoria, historia y toponimia. Los encuentros junto a él me evadían a otras épocas, me quedaba embelesado escuchando sus relatos; debatíamos, consultando y contrastando topónimos... Estés donde estés Agustín, te admiro y te admiraré siempre, gracias por todo y por tanto. Las tertulias, junto a mis alumnos, con doña Juana fueron verdaderas mañanas de recitales poéticos, la cultura y la vida hecha poesía. Gracias a las personas del lugar localizamos fuentes, tanquetas, aljibes, caños ... Muchas de las entrevistas están escritas aún en los archivadores de ese curso, junto a muchos nombres de hombres y mujeres del sur: Daniel, Loly, Pepe, Juan, Toño, ...

Buscamos la información histórica del extinto municipio de Femés (fusionado con Yaiza oficialmente el 15 de enero de 1953), de la iglesia de San Marcial, del cementerio, de la escuela, de las peregrinaciones, de la casa del romero, de la literatura vinculada a este espacio, de personajes como Josefina Plá, Víctor Fernández, ...

Durante ese curso analizamos la geología antigua de Los Ajaches, los procesos de construcción y erosión de este impactante macizo. Nos pusimos a identificar e inventariar la flora y la fauna de Los Ajaches, a contrastar los nombres científicos con los comunes que le daban los vecinos. Hablábamos con todas las personas que podíamos de sus actividades antiguas, dónde y qué se plantaba, cuándo se recogía, dónde se trillaba, donde estaban las fuentes, los pilones... nombres de personas que trabajaron y vivieron vinculados a toda esta comarca. Restauramos y señalizamos las veredas históricas de Los Ajaches, con muchísimo esfuerzo y con la ilusión de crear la primera red de senderos señalizadas de la isla.

Ese bagaje de información oral, junto a la documental y de trabajo en el terreno, nos formó sin saberlo para ser transmisores e intérpretes de Los Ajaches, de Las Casitas, de Femés, de Maciot, de Las Breñas, del Terminito, de Las Maretas, de La Degollada, de San Marcial del Rubicón... Guardo un emotivo recuerdo de ese curso, junto a grandes personas, alumnos, vecinos, compañeros...

De este Taller de Empleo pasé a impartir otros en La Geria, Tegoyo, Tinajo y Haría. Poco a poco y sin esperarlo me fueron llamando las distintas instituciones, ayuntamientos, cabildo, centros educativos... para que les interpretara las salidas en la naturaleza. Un camino emprendido en Las Casitas de Femés, en Femés, en Los Ajaches y que no ha parado hasta el día de hoy. Utilizando los recorridos interpretados, el senderismo, como una herramienta de educación ambiental y cultural. Creo que este es el camino para poner en valor nuestro territorio, conocerlo, amarlo y protegerlo.

Femés y su gente me aportaron mucha información, mucha formación, mucha inspiración y sobre todo mucho cariño. En todas mis publicaciones hay descripciones, menciones o poesías vinculadas a este amado terruño del sur. Es un entorno tremendamente inspirador, desde lo alto de La Atalaya me enamoré de Femés y de su vega, de Janubio, de la Isla de Lobos... Aquí se han inspirado entre otros el escritor del grupo Fetasiano, Rafel Arozarena, tras su periodo de estancia laboral en Femés escribió Mararía en 1973, un icono literario de Lanzarote y un clásico de la literatura de toda Canarias. Ese Femés de los años setenta, era todavía el Lanzarote en transición al vuelco socioeconómico del turismo, con un sector primario aún vivo, aunque lastrado por sequías y emigraciones. El autor se inspira en una anciana de Femés de la que le dijeron que fue muy guapa de joven, fue la chispa para novelar una historia que es reconocida en todos los rincones de Canarias. Ha sido una historia teatralizada e incluso adaptada al cine en el año 1998 por el director Antonio Betancor, con banda sonora del cantautor tinerfeño Pedro Guerra. La escuela rural de Femés lleva el nombre de esta novela, reavivando la llama de un pueblo literario. Yo aún veo Mararías por Femés, por Lanzarote, por Canarias... incluso extrapolo la extrema belleza de nuestras islas a una posible caída en desgracia si no la gestionamos correctamente.

Para mí, esta naturaleza de extrema aridez, esta vieja geología de amplios valles y suaves lomadas, esta vetusta atalaya de vigilancia, ... me evaden interiormente, surgen versos encadenados por los que fluye la historia de Lanzarote. San Marcial y Femés forman parte de uno de los grandes puntos de inflexión del cambio de la historia lanzaroteña. Aquí los europeos fundaron la primera ciudad y el primer obispado el Rubicense, declaración de 1404 y que se conmemora cada 7 de julio. Probablemente en estas tierras surgió el primer mestizaje entre europeos y majos, quizás los esqueletos descubiertos por las arqueólogas Macri González y Esther Chávez en el yacimiento de los pozos de San Marcial del Rubicón en 2022 y 2023 nos aporten más información de esta etapa señalada. Un inevitable mestizaje que no ha dejado de producirse en esta tierra de composición porosa, brindando siempre una amable acogida al que llega y maguando el regreso del que parte.

Me gustaría cerrar los ojos y que se nos sobresaltara el corazón escuchando los silbidos de los pastores de Femés en esta iglesia de San Marcial. Una tradición extinta que relata en el libro publicado en 1916 "Costumbres Canarias" el escritor y periodista nacido en Yaiza, Isaac Viera. En el texto "Las Pascuas" relata como un sacerdote llegado de Gran Canaria intentó acabar con la tradición de silbar dentro de la iglesia que se realizaba durante la celebración de la misa del Gallo cada 24 de diciembre. Describe como uno de los pastores del pueblo silba durante el besapié del niño Jesús y el cura le estampa la imagen en la calva del feligrés dejándolo chorreando sangre y destrozando la imagen del niño Jesús. En este libro leemos la copla popular que quedó tras este suceso:

Al niño recién nació

le dio muerte el señor cura

por mor a la calentura
que cogió con el silbío.

Antes de que termine silbando y mientras divagan mis pensamientos, recitaré unos versos propios que han brotado de la convivencia que he tenido con todo este enclave de pura historia, de pura geología, de pura cultura, de pura ganadería... de pura magia y sentimiento.

“Galería marariana”

Refugiado nativo.

*Enfilado viento que secciona sus perennes calles
escoge frágiles piezas sin agarre al severo suelo
agazapando las despobladas casas albas del valle
barriendo un rudo pasado de llanto sin consuelo.*

Encarcelado isleño.

*Huiste del litoral buscando refugio entre montañas,
vigía de fieros ataques de piratas esclavistas
sosteniendo la tensión del miedo desde su atalaya
batallando contra el giro que el sol destina.*

Prófugo sin delito.

*Esclavizado a la tierra, a la pesca y al ganado,
al pago de una deuda eterna a los viles amos
emigraste cuando ya el peso fue inhumano
enviando misivas a padres y hermanos.*

Inevitable pérdida.

*Desapareció la ciudad del Rubicón sin perdón
caminó San Marcial de la costa a la montaña*

*se perdió la sede episcopal frente a Las Palmas
se liquidó el ayuntamiento, dentro de Yaiza.*

Novelada existencia.

*Impertérrita vecindad sin complejo ni miedo
brazos que se extienden en abrazos de soporte
restos de un pasado narrado en esencia
retos de un presente ficcionado con decencia.*

Aparecida Mararía.

*Ni las noches ni los días calman la sed
de un pasado añorado, por el propio Femés
donde todos aplauden el estilo del escritor Rafael
la épica dramática de vivir en el Edén.*

Y para finalizar este pregón me gustaría instar al Ayuntamiento de Yaiza una humilde propuesta, con voz pero sin voto, que en cierto modo dignifique la importancia del pueblo de Femés en la historia. Propongo la creación desde el Ayuntamiento de una tenencia de alcaldía o concejalía con el nombre de Femés, sin pretensiones secesionistas, solo con una finalidad honorífica y quizás de mayor gestión sectorial. Se estaría enalteciendo la historia del desaparecido municipio de Femés y de su gente.

Desde aquí, les invito a todos a que disfruten de los actos programados.

¡Viva Femés!

¡Viva San Marcial!

Muchas gracias